

ORDENACIÓN DEL TERRITORIO Y DESARROLLO SOSTENIBLE EN ÁREAS DE MONTAÑA: DIAGNÓSTICO Y PROPUESTAS PARA LA INTEGRACIÓN PRODUCTIVA Y TERRITORIAL DE LOS MONTES DE PAS (CANTABRIA)*

Carmen Delgado Viñas
Universidad de Cantabria

RESUMEN

Buena parte de los espacios de montaña son áreas desfavorecidas y con problemas de despoblación, declive económico y desarticulación territorial. Son territorios que requieren con urgencia la adopción de medidas para mejorar la situación económica y la calidad de vida de sus habitantes y, en definitiva, para asegurar su supervivencia como espacios vivos. La planificación territorial puede aportar soluciones para obtener un aprovechamiento sostenible de los abundantes recursos que poseen estas áreas. El exhaustivo reconocimiento y diagnóstico territoriales realizados en la emblemática comarca cántabra de Los Montes de

Fecha de recepción: febrero 2005.

Fecha de aceptación: julio 2006.

* Este artículo proviene del trabajo de análisis territorial realizado en el marco de un proyecto de investigación encargado por la Consejería de Ganadería del Gobierno de Cantabria y dirigido por la autora como investigadora principal («*Reconocimiento Territorial del área de las cabeceras de los ríos Pas, Pisueña y Miera —Cantabria—*»). Los resultados del análisis territorial propiamente dicho ya han sido publicados en DELGADO VIÑAS, C. (Dir.) et alii (2003): *Los Montes de Pas. Realidad presente y expectativas de futuro*. Universidad de Cantabria/Gobierno de Cantabria, Santander. En este artículo se recoge una síntesis del diagnóstico territorial y de las propuestas de actuación, contenidos en dicho trabajo, que han permanecido inéditos hasta ahora. Este estudio se enmarca, además, en el Proyecto de Investigación SEJ2004-08250-C02-01 GEOG (Plan Nacional I+D+I 2004-2007), realizado actualmente por un equipo de investigadores de las Universidades de Cantabria y Salamanca, del que la autora es investigadora principal.

Pas, así como las propuestas sugeridas para implementar su desarrollo integral, pueden servir de modelo extrapolable a otras áreas de montaña.

Palabras clave: Áreas de Montaña, Desarrollo Sostenible, Diagnóstico Integrado, Dinámica Territorial, Montes de Pas, Ordenación del Territorio, Planificación Territorial, Recursos Territoriales.

ABSTRACT

Quite a large number of mountainous areas are disadvantaged areas suffering such problems as a fall in population, economic decline and territorial disconnection. They are territories that urgently require the adoption of measures to improve the economic situation and the quality of life of their inhabitants in order to assure their survival as living spaces. Territorial planning can offer solutions that will help to achieve a better and sustainable use of the numerous resources that these areas enjoy. The exhaustive territorial reconnaissance and territorial diagnosis undertaken in the emblematic Cantabrian region of The River Pas Mountains, as well as the proposals put forward to implement their integral development, can indeed serve as a comparable model for other mountain areas.

Key words: Mountainous Areas, Sustainable Development, Integral Diagnosis, Territorial Dynamics, River Pas Mountains, Town and Country Planning, Territorial Resources.

I. ALGUNAS IDEAS PREVIAS SOBRE EL PRESENTE DE LAS ÁREAS DE MONTAÑA Y LA NECESIDAD DE SU ORDENACIÓN

La ordenación del territorio se propone, entre otros objetivos, el aprovechamiento racional de los recursos y es el marco de referencia imprescindible para la implementación local del desarrollo sostenible. No puede extrañar, por tanto, que la planificación integral pretenda aunar la ordenación del territorio, el desarrollo socioeconómico y la protección del medio ambiente en un mismo acervo.

Por otra parte, la dinámica territorial de las áreas rurales desfavorecidas y con problemas específicos es uno de los hechos considerados, de forma unánime, entre los principales propulsores de la planificación integrada. Se trata, en general, de espacios con unas condiciones económicas y sociales regresivas que demandan la adopción de medidas singulares que proporcionen alternativas para mejorar su situación y aumentar la calidad de vida de sus habitantes.

Buena parte de las áreas de montaña se identifican con este tipo de espacios rurales pero, además, poseen otras características añadidas determinadas por la altitud, la energía y fragosidad de las formas de relieve y, en consecuencia, la rigurosidad del clima. Si bien estas cualidades orográficas y climáticas se traducen, por un lado, en un alto valor ecológico y socioeconómico por la abundancia de recursos, imponen, por otro, unas condiciones de trabajo y de vida más difíciles.

La fragilidad ambiental se ve agravada muchas por los efectos de una inadecuada acción antrópica que ha consistido con harta frecuencia en una sobreexplotación o, al menos, en una

mala explotación de los recursos naturales a través de múltiples usos y aprovechamientos. Porque las áreas de montaña, más allá de su imagen estereotipada, no son un fenómeno meramente físico sino, ante todo, un fenómeno humano. Son un espacio construido socialmente a partir de las distintas formas de organización que las colectividades humanas han ido dando a estos territorios de acuerdo con unas pautas específicas de explotación productiva adaptadas al contexto técnico y económico de cada época histórica (Ortega, 2004).

Asimismo, las áreas de montaña son hoy, como han sido siempre, espacios heterogéneos y en mutación. En la actualidad existe un contraste cada vez más acusado entre unos espacios montañosos, la mayoría, que desde hace décadas están sufriendo procesos acelerados de empobrecimiento y marginación territorial, en tanto que otros están experimentando puntualmente la revitalización de sus estructuras económicas y territoriales. Estos últimos son generalmente áreas de alta montaña próximas a áreas litorales y/o a núcleos urbanos dinámicos, o bien comunicados con unas y otros. Las ventajas de situación, la buena accesibilidad y el alto valor ambiental de estas áreas montañosas son los factores que han estimulado recientemente las funciones de segunda residencia y las actividades de servicios, relacionadas unas y otras con el ocio de los habitantes de las ciudades, que se están convirtiendo en la base de su desarrollo económico.

Por el contrario, la mayoría de las áreas de montaña media, con menor potencial de desarrollo turístico, se encuentran entre los espacios rurales que están sufriendo los procesos más negativos asociados a múltiples y graves problemas:

- Poblacionales: pérdida de su población habitual, cuando no verdadera despoblación, y redistribución irregular y desequilibrada de la población remanente.
- Socioeconómicos: empobrecimiento y reducción de la pluralidad de actividades que integran la base económica, aumento de la dependencia de centros de decisión externos, desarticulación social, etc.
- Dotacionales: ausencia o deficiencia de infraestructuras básicas y carencias en dotaciones de servicios y equipamientos colectivos fundamentales, con grave menoscabo de la calidad de vida de la población residente y peligrosa amenaza sobre las posibilidades de desarrollo.
- Ambientales: expansión de algunos usos que alteran y degradan el medio (producción energética, instalaciones turísticas y deportivas excesivas, construcción de infraestructuras desproporcionadas), deterioro de formas tradicionales de explotación imprescindibles para modelar el espacio y el paisaje, rehabilitaciones incontroladas de edificios y núcleos que implican un gran deterioro del patrimonio edificado, etc.

Por todo ello, cabe definir a las áreas de montaña como sistemas espaciales complejos que son cada vez más vulnerables puesto que en ellas, además, se están desarrollando hoy nuevas demandas y usos del suelo de procedencia urbana, que contribuyen con gran eficacia a acelerar la desarticulación de los usos y las formas de organización tradicionales y que tienen un gran impacto ambiental y cultural, paisajístico en suma.

En consecuencia, estas áreas demandan soluciones específicas para su desarrollo y exigen políticas y actuaciones particulares de planificación que faciliten la integración de los espacios montañosos en su actual contexto económico y territorial. No obstante, las áreas

de montaña, salvo escasas excepciones, pocas veces han sido objeto propio de planificación territorial en España¹ (Pujadas y Font, 1998) ni de medidas de desarrollo que se apliquen exclusiva y sistemáticamente en ellas, si no se toman en consideración como tales la, absolutamente agrarista y escasamente eficaz, Ley de Agricultura de Montaña de 1982 y los PROPROM (Programas de Ordenación y Promoción de los Recursos Agrarios de Montaña), vinculados a ella y apenas ejecutados, ni las medidas aplicadas a las áreas incluidas en las zonas Objetivo 5b o la Iniciativa Comunitaria LEADER y su complementaria PRODER.

La percepción de la escasa eficacia que estas iniciativas estaban teniendo en las comarcas montañosas impulsó al Gobierno de Cantabria, en el año 2000, a encargar estudios de análisis y diagnóstico territorial con el fin de tener un conocimiento detallado y preciso de la situación real de esos territorios (Valderredible y los Montes de Pas) y como paso previo para la implementación de actuaciones específicas orientadas a estimular su desarrollo. El resultado sintetizado de uno de esos estudios es el que aquí se expone como un ejemplo, a sabiendas de que, aunque existen importantes diferencias entre unas y otras áreas de montaña, también hay muchos denominadores comunes entre ellas que permiten una cierta generalización y realizar extrapolaciones.

II. DIAGNÓSTICO INTEGRADO DE LA COMARCA DE LOS MONTES DE PAS

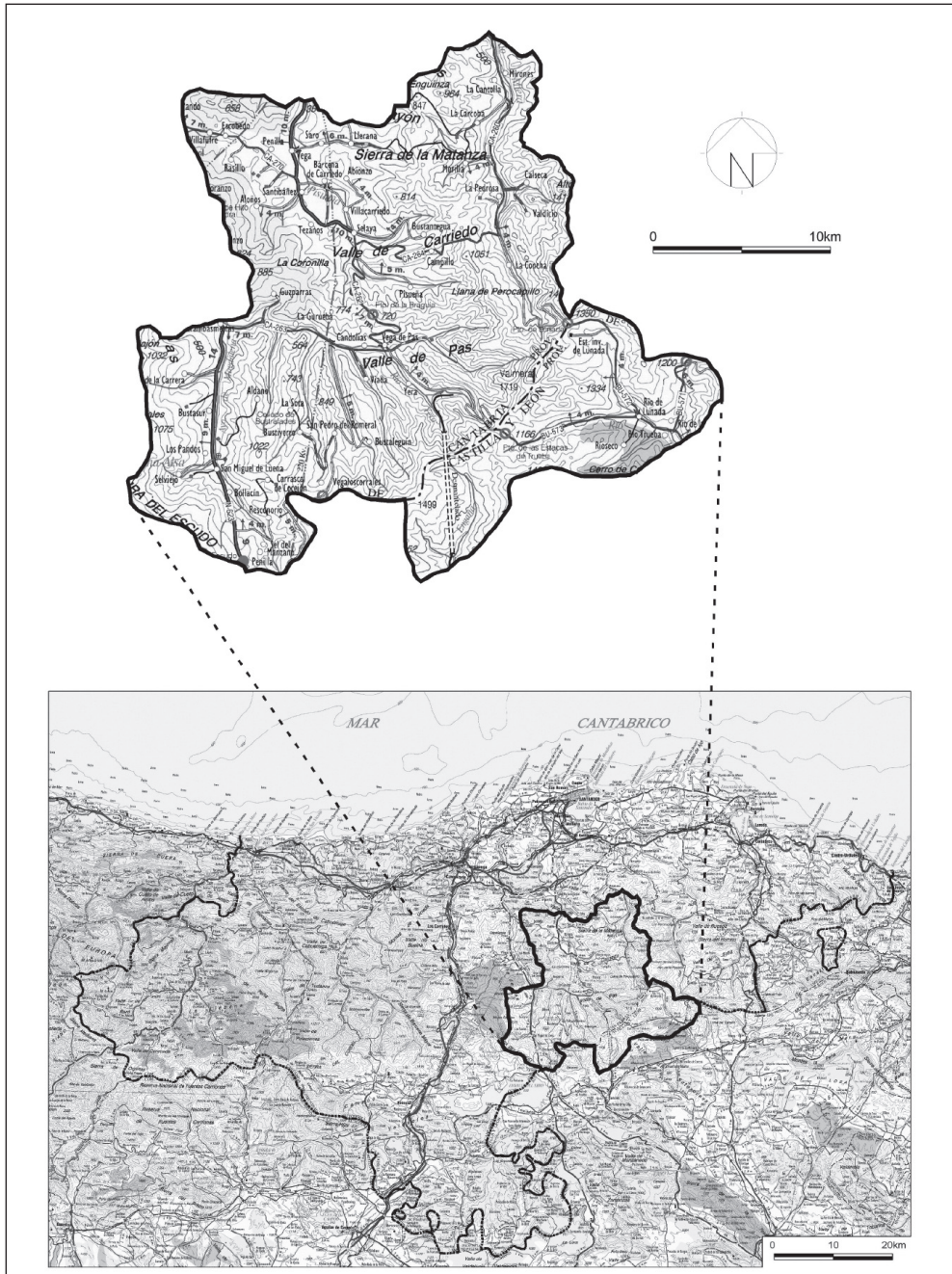
Montes de Pas es el nombre que se ha dado tradicionalmente al sector de la vertiente norte de la Montaña Cantábrica situado sobre las cabeceras y cursos altos de los ríos Pas, Piseña y Miera; un nombre que han utilizado la mayor parte de los autores que han abordado su estudio desde la Geografía (de Terán, 1947, Ortega, 1975, Delgado, 2003), aunque en la actualidad estén empezando a utilizarse otros, como «tierras de Pas» o «montañas pasiegas», de escasa o nula raigambre.

El territorio pasiego es una comarca de montaña media formado por una sucesión de pequeños valles y sierras que pocas veces sobrepasan los 1.000 m. Se encuentra delimitada al Suroeste por la Sierra del Escudo cuyas cumbres hacen de divisoria de aguas entre la cuenca del río Besaya y la del propio río Pas. El límite oriental queda establecido por las culminaciones de la Sierra de la Vaga, que separa las cuencas de los ríos Miera y Asón. Por el Norte el deslinde es algo más impreciso, pero puede establecerse en la sucesión de pequeñas elevaciones que se extienden desde la Sierra de Manzano, al Oeste, y la Sierra de la Matanza, en el centro, hasta Peña Yagos/Alisas al Este.

El borde meridional es el que tiene un carácter más rotundo porque está formado por la alineación montañosa más alta del sector central de la Cordillera Cantábrica cuyas culminaciones, en el ámbito de los Montes de Pas, corresponden siempre a cotas entre 1.200 y 1.700 m. Actualmente esta divisoria es también el confín administrativo que separa la Comunidad Autónoma de Cantabria de la Comunidad Autónoma de Castilla y León. No obstante, las formas de aprovechamiento y de organización del espacio y los modos de vida, tradicionales

1 Planes Comarcales de Montaña de Cataluña, Directrices Parciales de Ordenación Territorial de las comarcas de montaña aragonesas, Planes Territoriales Parciales de ordenación de Taco y Ofra (Tenerife), Plan Comarcal de la Sierra Norte de Madrid, el plan estratégico Urgellet-Baridá o algunos planes incluidos en el Programa de Planeamiento para el Medio Rural de Andalucía entre otros.

Mapa 1
LA COMARCA DE LOS MONTES DE PAS EN SU CONTEXTO TERRITORIAL



y actuales, desbordan hacia la vertiente meridional de la Cordillera, de modo que pueden considerarse como territorio pasiego los Montes de Samo y de Valnera y las cabeceras de los ríos Lunada, Egaña y Nela, que forman el área burgalesa conocida con el nombre de Las Machorras y centrada en la villa de Espinosa de Los Monteros.

Tras analizar concienzudamente este territorio (Delgado, 2003), se han detectado muchos factores que representan una gran riqueza potencial y algunos otros que son un serio obstáculo para el desarrollo de la comarca. En el diagnóstico integral realizado a partir de ese análisis se contemplan las principales debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades del territorio, presentando en paralelo los aspectos que constituyen un problema y un potencial para cada uno de los elementos analizados, tengan su origen en el medio natural o procedan de las formas utilizadas por la sociedad pasiega para explotar los recursos y organizar el territorio, tanto en el pasado como en el presente.

1. Las Oportunidades de aprovechamiento del Medio Natural

Uno de los rasgos más destacados de la comarca pasiega es la **diversidad y energía de las formas de relieve** que constituyen una infraestructura ambiental y paisajística que es, un componente fundamental de la calidad de vida de los propios habitantes y, además, un recurso potencial extraordinario como oportunidad de desarrollo socioeconómico.

Frente a esta fortaleza, la excesiva fragmentación y compartimentación del territorio representa una debilidad ya que dificulta la accesibilidad y la movilidad y encarece la construcción y el mantenimiento de infraestructuras y la dotación de algunos equipamientos y servicios.

Así mismo, el profundo encajamiento de los ríos, es responsable del predominio de los terrenos en pendiente que merman los rendimientos agrarios, al propiciar una intensa erosión de los suelos, y dificultan la mecanización de las labores agrícolas.

Las **condiciones impuestas por el clima** pueden considerarse, en principio, ambivalentes. La abundancia y regularidad de las precipitaciones se traducen en la completa ausencia de aridez a lo largo de todo el año. No obstante, los reducidos valores anuales de insolación, la inferioridad de las temperaturas y la frecuencia de las heladas en los inviernos, crudos y rigurosos, no dejan de ser dificultades añadidas para la actividad agraria y para la calidad de vida de los habitantes de algunos núcleos, que suelen permanecer aislados varios días cada año a causa de la presencia de la nieve.

Los abundantes **recursos hídricos** representan uno de los puntos fuertes de la comarca ya que las aguas de los ríos pasiegos tienen una gran calidad y poseen una riqueza piscícola que representa un enorme potencial de aprovechamiento. Sin embargo, no se puede menospreciar el riesgo de inundaciones periódicas en las vegas que ocupan las planas de fondo de valle de los ríos; un riesgo que ha sido agravado por la acción antrópica, en particular por la eliminación de los bosques de ribera para la ampliación de prados y tierras de cultivo e, incluso, para la edificación.

Las **condiciones edáficas** no constituyen en términos generales un factor limitante, antes bien, han permitido un temprano e intenso proceso de pratificación, aunque haya requerido, a veces, importantes trabajos de acondicionamiento y mantenimiento que deben hacerse manualmente a causa de la dificultad impuesta por la pendiente al uso de maquinaria.

En general, la buena adecuación del aprovechamiento agropecuario a las condiciones edáficas naturales ha permitido realizar, hasta ahora y sin riesgo significativo de degradación, un aprovechamiento intensivo de la hierba, a la que se suele dar tres cortes anuales en los sectores inferiores de las laderas y hasta cinco cortes en las áreas de fondo de valle con mayor productividad pascícola. Además, en las márgenes del Pisueña existen rellenos aluviales que forman vegas relativamente amplias, llanas y con suelos muy ricos, muy adecuadas para su aprovechamiento como tierras labradas.

Los rasgos físicos de la comarca pasiega favorecen la existencia de una densa **cubierta vegetal**, no obstante, y como consecuencia de una intensa y secular acción deforestadora, el *bosque mixto* climácico ha quedado reducido a algunas manchas de robles y, sobre todo, de hayas que forman bosquetes residuales, aislados y localizados en los lugares menos accesibles que no ofrecen condiciones para otro tipo de aprovechamiento. Hoy tampoco quedan nada más que pequeños restos de *bosques de ribera* en Luena y en Vega de Pas.

La mayor parte del espacio forestal de la comarca es fruto de la repoblación con especies arbóreas de rápido crecimiento, pinos y eucaliptos. Afortunadamente, los eucaliptales se han desarrollado menos que los pinares y éstos no constituyen un grave peligro ecológico.

Los bosques, pues, no son un elemento significativo en el paisaje pasiego, pero sí lo son, por el contrario, las formaciones arbustivas y herbáceas que ocupan la mayor parte de las superficies culminantes. Estas formaciones, climácicas y subseriales, en particular la *landa atlántica*, han dado origen a amplios y densos pastizales aprovechados secularmente como alimento de una voluminosa cabaña ganadera. El potencial de estas superficies pascícolas para la práctica de la ganadería extensiva es muy grande ya que tienen todavía una elevada productividad, si bien se encuentran en grave peligro de deterioro debido a las tradicionales quemadas abusivas y al retroceso reciente de su aprovechamiento.

2. Las Debilidades de los Recursos Humanos y de la distribución de la población en el territorio

Sin que pueda hablarse propiamente de despoblación, la **dinámica general de la población** de la comarca pasiega se caracteriza por haber sufrido un importante menoscabo durante la segunda mitad del siglo XX, sobre todo a partir de la década de los setenta. El hecho más preocupante es que los valores del retroceso demográfico han seguido creciendo en el período 1991-2001. Todo ello se ha traducido en la **reducción de la densidad de población**, en mayor medida en los términos municipales situados en las áreas montañosas meridionales que son los que han tenido descensos más espectaculares y que apenas rebasan hoy el umbral de 10 hb/Km².

El declive demográfico ha provocado el aumento de los contrastes y desequilibrios intracomarcales en la distribución de la población porque el retroceso ha afectado antes, y en mayor medida, a las entidades de menor tamaño mientras que se ha producido un reforzamiento poblacional de las entidades más grandes y con mejores condiciones de accesibilidad.

Una **dinámica migratoria negativa, tradicional y prolongada**, ha sido la principal causa del declive demográfico, pero, además, la situación se agrava por el mantenimiento en la actualidad de cifras de emigración neta todavía muy altas. La incorporación decidida de

las mujeres pasiegas a la corriente migratoria parece ser la principal causa responsable de la continuación del éxodo rural.

La emigración, antigua y reciente, es también responsable, en gran parte, de las características del **movimiento natural de la población**, que sufre desde hace años una completa ausencia de vitalidad: las tasas de natalidad han experimentado una disminución constante mientras que han crecido las de mortalidad, de forma que el crecimiento vegetativo es negativo desde 1987. En algunas áreas se ha llegado a una situación irreversible al confluir causas coyunturales, la modificación de las pautas reproductivas, y, sobre todo, factores estructurales.

Porque, en lo que se refiere a la **estructura biológica de la población**, la pasiega adolece de un acusado y creciente envejecimiento que se manifiesta tanto en el déficit de jóvenes como en la abundancia de viejos. El *índice de envejecimiento* expresa una situación muy grave, en particular en los municipios más adentrados en la montaña de modo que resulta imposible el reemplazo generacional en todo el ámbito comarcal.

Por otro lado, **la sex ratio acusa una creciente descompensación** que se manifiesta en el déficit de mujeres, en particular en las edades correspondientes a jóvenes y adultos jóvenes, los grupos de edad con mayor capacidad productiva y reproductiva.

Los niveles de instrucción de la población representan otra debilidad a causa de los elevados porcentajes de población sin estudios de ningún tipo en algunos municipios, en general los más aislados. Este hecho es un factor de fragilidad sociocultural que puede amenazar las posibilidades futuras de innovación y desarrollo, si bien resulta esperanzadora la tendencia reciente a la reducción de los porcentajes de población con bajos niveles de instrucción ya que las tasas de escolarización han ido creciendo.

Otra de las debilidades de la comarca está asociada a las **tasas de actividad**, en especial a la divergencia existente entre el volumen de población activa y de inactiva. **Las tasas generales de actividad son relativamente bajas** y, lo que es más grave, han permanecido estancadas en las últimas décadas.

La actividad económica sigue teniendo un carácter predominantemente masculino por lo que el espacio comarcal ofrece pocas oportunidades laborales a las mujeres, lo que explica el aumento del éxodo de mujeres jóvenes y, en consecuencia, el de los desequilibrios biológicos y los problemas de crecimiento natural.

Por otra parte, se ha producido un aumento de las tasas de desempleo, en especial las tasas de paro femeninas, y los contrastes intermunicipales se hacen cada vez más acusados a medida que aumenta la tasa de actividad en los municipios del valle del Pisueña y sigue estancada o descendiendo en los del Pas y el Miera.

Por lo que respecta a la **estructura de la población activa por sectores y ramas de actividad**, hay que apuntar como un factor de debilidad la escasa diversificación del empleo. El rasgo más destacado es el **excesivo peso de la población ocupada en la actividad agropecuaria**, con una tasa superior al 60 % de la población activa en las áreas meridionales, aunque se observa una importante disminución de la tasa en algunos municipios del valle del Pisueña donde, recientemente, está aumentando la población activa ocupada en las actividades del sector secundario y, sobre todo, en las de servicios, con una importante presencia femenina en las segundas.

Desde un enfoque espacial, la comarca se caracteriza por la **extraordinaria dispersión de la población en núcleos de tamaño muy pequeño y en entidades sin núcleo** organiza-

das como áreas de diseminación de asentamientos elementales. Esa forma de poblamiento diseminado tradicional tiende a ser sustituida por un modelo de hábitat algo más concentrado que facilita la dotación de equipamientos y servicios.

A estos problemas hay que añadir el elevado grado de envejecimiento del parque de viviendas, que ha tenido escaso crecimiento y renovación salvo en los núcleos mayores del valle del Pisueña en las dos últimas décadas. No obstante, el parque inmobiliario es muy voluminoso y la disponibilidad de un gran número de viviendas desocupadas, muchas de las cuales están empezando a ser rehabilitadas, sobre todo en el Valle de Carriedo, representa una oportunidad que la comarca empieza a aprovechar. Así lo pone de manifiesto la creciente oferta en venta de cabañas pasiegas con posibilidades para ser adaptadas y reutilizadas como vivienda secundaria, a la vez que se está produciendo el abandono y deterioro de las construcciones situadas en áreas poco accesibles y sin abastecimiento de agua y electricidad.

3. La Atonía de las Actividades Económicas

El **aprovechamiento agropecuario**, que ha sido durante siglos la base económica de la comarca, está experimentando intensos cambios que, en general, expresan una situación de deterioro del sector añadida a las debilidades estructurales preexistentes.

Aunque no ha habido un retroceso significativo de la **Superficie Agraria Utilizada**, sí se ha producido una rápida mengua de la superficie de tierras labradas hasta casi desaparecer o quedar reducidas a la mínima expresión en los valles altos del Pas y del Miera. También las superficies dedicadas a pradera cultivada han empezado a sufrir una merma reciente por abandono de los prados de peor acceso y menor calidad pascícola, usados ahora como pastizales cuya única forma de mantenimiento es la pación esporádica por parte de pequeños hatos de bovino de carne, de ovino y caprino.

Por otra parte, apenas se ha esbozado una tímida modificación de la producción ganadera, que sigue estando marcada por la preponderancia de la producción láctea y, por ende, por la absoluta ausencia de diversificación. **Los caracteres y las tendencias de la orientación ganadera** son puestos de manifiesto por el predominio absoluto del ganado de raza frisona en el valle del Pisueña y por la leve tendencia a la diversificación de la cabaña en el alto valle del Pas y del Miera. La dedicación al cebo de terneros y novillos es aún muy escasa y tampoco puede hablarse de consolidación de una verdadera orientación productiva cárnica con sistemas extensivos más ecológicos.

El declive resulta mejor evidenciado por el **descenso acelerado del número de explotaciones agrarias**, en particular en los municipios del alto valle del Pas, si bien el retroceso se debe a la desaparición más rápida de las explotaciones más pequeñas. Simultáneamente se está produciendo un incremento del número de explotaciones de tamaño medio y grande.

Pese a ello, aún subsiste el tradicional carácter minifundista de las explotaciones agropecuarias, la mayoría de las cuales tiene unas dimensiones que limitan su viabilidad económica, obstaculizan las posibilidades de ampliación y resultan insuficientes para implantar formas nuevas de aprovechamiento agropecuario, tanto intensivas como extensivas. Lo más grave es que el minifundismo es mucho más acusado en las áreas de relieve más abrupto y, en consecuencia, con menor disponibilidad de suelo agrario.

Una de las amenazas principales, en el presente, procede de la limitación de la capacidad productiva de las explotaciones impuesta por la aplicación del sistema de cuotas y por las dificultades existentes para ampliar los cupos. Así, las explotaciones de la montaña pasiega han sufrido una importante pérdida de competitividad frente a las explotaciones lecheras intensivas de las comarcas litorales. Eso explica, en parte, el descenso del número de explotaciones que disponen de cuota láctea y la reducción del volumen total de las cuotas lácteas de la comarca, en mayor medida en el valle del Pas y con menor incidencia en el del Pisueña. Las cuotas lácteas se están concentrando en un número cada vez más pequeño de explotaciones productoras, más grandes y modernas, que están sustituyendo los sistemas tradicionales semiintensivos por otros más intensivos, en particular en los municipios carredanos.

La **organización del trabajo agrario** padece otra grave debilidad, un **acusado envejecimiento de la población activa agraria** que dificulta la mejora y la modernización de las explotaciones y, lo que es aún peor, no garantiza la continuidad de las explotaciones ni el reemplazo generacional ya que, además, los jóvenes encuentran grandes impedimentos para acceder a explotaciones de tamaño medio y grandes con viabilidad y expectativas de futuro.

Por otra parte, entre los activos agrarios el predominio absoluto corresponde a los que se dedican en exclusiva al trabajo agropecuario debido a las graves dificultades o a la imposibilidad absoluta de practicar la agricultura a tiempo parcial por falta de empleos no agrarios.

Otro de los aspectos más desalentadores es el **estancamiento de la actividad industrial** en toda la comarca. En la última década sólo la industria alimentaria ha experimentado un leve reforzamiento a partir de la implantación de empresas dedicadas a la fabricación de bollería y pastelería tradicional en los núcleos de Selaya y Vega de Pas. Sin embargo, se trata de empresas, generalmente, de carácter familiar y de muy pequeñas dimensiones insuficientes, con poca capacidad de empleo y de innovación tecnológica, carencias en los procesos de gestión y deficiencias en cuanto a canales de distribución y comercialización de sus productos.

La única rama de actividad del sector secundario que ha tenido un desarrollo generalizado ha sido la de la **construcción** a partir del aumento del número de pequeñas empresas constructoras que desarrollan su actividad dentro y, sobre todo, fuera de la comarca, aprovechando el auge inmobiliario de los municipios próximos del litoral oriental.

También **algunas actividades del sector terciario han experimentado en los últimos años un fortalecimiento modesto**. No obstante, este hecho, positivo en principio, ha contribuido a aumentar la concentración espacial de la oferta de servicios en Selaya y Villacarriedo, lo que está agravando los desequilibrios y contrastes intracomarcales.

Entre las debilidades concretas cabe mencionar el **declive de las actividades de transporte**, la **insuficiente modernización de los pequeños establecimientos comerciales** y la **acentuación de la dependencia del exterior para el abastecimiento de bienes y servicios**. La amenaza más seria es la intensificación de la competencia territorial con los grandes centros comerciales urbanos más lejanos; una competencia que es desigual y que coloca en situación de inferioridad a las villas pasiegas.

Pero **la debilidad más destacable es el gran retraso con que se está produciendo en la comarca el desarrollo de las distintas formas de turismo rural**, lo que se manifiesta en una deficiente oferta de alojamientos, instalaciones hosteleras y otros servicios turísticos y en las propias características de los turistas recibidos, generalmente de frecuentación muy esta-

cional y esporádica y visitantes de fin de semana o de un solo día. Únicamente están teniendo un impulso somero algunas actividades de ocio y turismo en el medio rural (instalaciones hoteleras, casas rurales, restaurantes) en el valle del Pisueña².

Desde la perspectiva de la dinamización turística de la comarca, la mayor fortaleza de Los Montes de Pas, sin lugar a dudas, reside en su **patrimonio territorial, natural y cultural**, que se manifiesta en una extraordinaria variedad y riqueza paisajística y que constituye un recurso económico de incalculable valor.

El área de Los Montes de Pas posee unos rasgos paisajísticos muy acusados que la diferencian claramente del ámbito espacial en que se inscribe y que constituyen un patrimonio privilegiado. Entre los caracteres distintivos juega un papel trascendental el medio natural, pero las especificidades esenciales proceden de la impronta humana dejada en la organización del territorio por el singular «*modo de vida pasiego*», la seña de identidad substancial de esta comarca. Los proyectos institucionales que se están poniendo en marcha con el objetivo de conseguir que la UNESCO declare el paisaje pasiego Patrimonio de la Humanidad podrían constituir una oportunidad inestimable para estimular el desarrollo comarcal.

4. La Amenaza de la Insuficiencia de las Dotaciones en Infraestructuras, Equipamientos y Servicios Colectivos

En cuanto a la **red viaria y el sistema de transportes**, la mayor debilidad consiste en las deficiencias para la movilidad interna en relación con la estructura y estado deficientes de la red viaria intracomarcal. También se constatan importantes carencias respecto a la red viaria de comunicación con el exterior: el trazado y el estado de las carreteras favorece la accesibilidad desde el Norte y el Oeste, en tanto que desde el Sur, excepto desde la N-623 por Luena, la conexión es muy difícil. Este hecho genera una situación de aislamiento relativo que se manifiesta en el grave deterioro, próximo a la ruptura, de la articulación y de las relaciones que Los Montes de Pas han mantenido durante siglos con las comarcas burgalesas de Las Merindades. Asimismo, la comarca resulta casi inaccesible de forma directa para el tráfico rodado por el Este, desde el valle del río Asón.

El **abastecimiento de agua** es adecuado en cantidad aunque en algunos casos resulta deficiente la regularidad de los caudales en los puntos donde se realizan las captaciones y no es buena la calidad del agua suministrada a causa de numerosas deficiencias en las redes, los depósitos, las tuberías, etc., muy antiguos o mal trazados, sobre todo, en los valles altos. Además, un buen número de entidades carece de una mínima **red de alcantarillado o saneamiento** y no existe en la comarca ninguna depuradora, aunque se han efectuado actuaciones recientes en materia de eliminación de desechos y aguas residuales.

En general el servicio de **abastecimiento energético** se puede considerar adecuado ya que casi todos los núcleos de población disponen hoy de líneas de alta tensión. Sólo las cabañas y viviendas de las áreas altas de San Roque de Riomiera, Vega de Pas, San Pedro del

² En enero de 2006 acaba de publicarse un informe elaborado por la Asociación de Turismo Rural de Cantabria y editado por la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria (*Montañas Pasiegas, el abandono de un sistema de vida*) en el que se hace un intento de aproximación a algunos aspectos de diagnóstico y propuestas de estrategias para el desarrollo del turismo rural en el área pasiega.

Romeral y Luena carecen de electricidad, lo que favorece su abandono y obstaculiza su venta y reutilización como segundas residencias.

En los municipios del valle del Pas no existe ningún **equipamiento deportivo** salvo las boleras de Vega de Pas y San Pedro del Romeral. Los **equipamientos culturales** y de centros sociales son también muy escasos: en el valle del Miera no existe en la actualidad ningún equipamiento cultural y algunos de los dotados recientemente están destinados más al turismo (Museos de las Villas Pasiegas y de los Indianos) que a la población residente, o afectan a una minoría muy exigua (centros de comunicaciones avanzadas).

Los **servicios educativos** representan también una debilidad. Las dotaciones escolares en enseñanza primaria son suficientes desde una perspectiva cuantitativa, pero buena parte de las unidades escolares están ubicadas en edificios antiguos y poco adecuados a las necesidades pedagógicas actuales e, incluso, han pervivido unidades escolares unitarias en los espacios de montaña peor comunicados.

Por otra parte, no existen en la comarca Centros que impartan enseñanzas de nivel secundario, lo que obliga a largos desplazamientos diarios de los estudiantes hasta Centros situados en núcleos de población alejados.

Los **servicios sanitarios y asistenciales** se caracterizan por un buen nivel de atención ambulatoria; las deficiencias se producen en la asistencia sanitaria especializada y de urgencias, que solo puede ser recibida en instalaciones situadas fuera de la comarca y con insuficiente dotación de los servicios de ambulancias.

La exigüidad de los recursos invertidos en asistencia social se traduce en una casi nula implantación de servicios de asistencia domiciliaria, en la escasez de plazas residenciales para ancianos y en la ausencia de programas de ayuda a familias con ancianos e incapacitados.

5. Inexistencia de planes de Ordenación Territorial, inadecuación del Planeamiento Urbanístico y limitada eficacia de las iniciativas de Desarrollo Rural

Si bien hay que valorar la aplicación de **figuras de planeamiento** en casi todos los municipios, sólo aquéllos en los que se ubican los núcleos más dinámicos (Villacarriedo y Selaya) poseen instrumentos de planeamiento recientes y adecuados para dar respuesta a los problemas urbanísticos que se puedan plantear.

En la mayoría de los casos se percibe la inadecuación de las figuras de planeamiento urbanístico aplicadas al modelo específico de poblamiento de la comarca. En el Planeamiento Urbanístico vigente muchas entidades de población han quedado excluidas de la calificación de suelo urbano lo que supone, en la práctica la desprotección del patrimonio edificado.

A todo ello hay que añadir la inexistencia de cualquier tipo de figura específica de planificación territorial que pudiera servir para realizar alguna forma de intervención orientada a la protección del patrimonio paisajístico, natural y cultural, de la comarca.

Aunque no se trate estrictamente de ordenación territorial, hay que considerar como una fortaleza y una oportunidad la aplicación de **programas de desarrollo y diversificación económica (PRODER)** en la mayoría de los municipios de la comarca, si bien es preciso constatar la disparidad de los primeros resultados obtenidos debido, entre otras causas, a la aplicación de tres Programas diferentes con planteamientos muy distintos y a la exclusión de dos de los municipios con mayores limitaciones, Miera y San Roque de Riomiera.

Pero, en general puede afirmarse que los PRODER han tenido hasta ahora escasa eficacia de diversificación y, menos aún, de redistribución territorial a causa de la concentración del gasto público y privado en las actividades más rentables y en los municipios con condiciones de partida más favorables en detrimento de las de carácter más social y de los términos montañosos, lo que acentúa la amenaza de agravamiento de los desequilibrios y desigualdades intracomarcales.

6. La Falta de Cohesión Funcional del territorio pasiego

En la actualidad se perciben claros síntomas de **falta de cohesión funcional** que se están traduciendo en un progresivo aumento de los niveles de desarticulación territorial. Las deficiencias en las condiciones de movilidad y conectividad inciden negativamente en la consolidación de la comarca como un área funcional y, además, están limitando el crecimiento de las actividades comerciales y de servicios en los distintos centros comarcales, principalmente Villacarriedo, Selaya y Vega de Pas.

Con la excepción parcial del Valle de Carriedo en el valle del Pisueña, las otras subáreas comarcales sufren situaciones que se pueden calificar ya de desvertebración funcional (alto valle del Pas) agravadas por problemas de desintegración territorial y enclavamiento (alto valle del Miera).

7. El Pesimismo de la Percepción Social de la realidad y el Desaliento de las Actitudes ante el Futuro

Buena parte de la población pasiega parece tener una percepción de la situación actual con tintes a veces exageradamente dramáticos, lo que condiciona de forma negativa sus actitudes de cara al futuro. El mayor riesgo es que esto propicie la adopción de una postura de pesimismo conformista, parcialmente vinculada a una cultura individualista y asistencialista («cultura del subsidio»), en detrimento de una mentalidad productiva y de actitudes de cooperación.

Amplias capas de población muestran una significativa resistencia a los cambios en las orientaciones productivas y temor a afrontar nuevas formas de producción. Estas actitudes van acompañadas de reticencias hacia las políticas, programas y medidas que se ponen en práctica desde las instituciones administrativas, cualesquiera que sean, y de desconfianza hacia los objetivos y la eficacia de las intervenciones.

En este sentido es preciso hacer hincapié en el desinterés y el rechazo de la población joven hacia la actividad agropecuaria. Por el contrario, hay que considerar como una oportunidad de futuro la valoración positiva que se hace del asociacionismo como un mecanismo útil para paliar las carencias e insuficiencias de las pequeñas explotaciones individuales.

Por otro lado, el nivel de satisfacción con el modo y la calidad de vida de la comarca es, en general, muy alto en los municipios del valle del Pisueña, cuya población es también la menos dispuesta a irse a vivir a otros lugares, y más bajo San Roque de Riomiera y Luena, los municipios más alejados de las principales ciudades y centros económicos regionales.

III. ALGUNAS PROPUESTAS PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LOS MONTES DE PAS

Las propuestas de actuación que aquí se hacen están orientadas hacia cuatro grandes objetivos identificados con las líneas de actuación que habitualmente se propone la ordenación del espacio rural:

- incremento del nivel de rentas de los habitantes a partir del desarrollo y la diversificación de la base económica,
- aumento de la calidad de vida y del bienestar social,
- preservación de los valores ambientales y paisajísticos y
- mejora de la gestión administrativa

Desde esta perspectiva dichas propuestas contemplan tres tipos de intervenciones instrumentales interrelacionadas y conectadas entre sí. En primer lugar, **actuaciones territoriales** orientadas a crear un entorno socioeconómico favorable, a fijar a la población en condiciones de mayor calidad de vida y a establecer el marco de actuación espacial de los sectores productivos y del mercado de trabajo. En segundo lugar, **actuaciones sectoriales** cuyo objetivo básico es la mejora de la eficiencia y productividad de todos los sectores productivos. En último lugar, pero no con menos relevancia, **actuaciones medioambientales** encaminadas a conjugar la conservación y el aprovechamiento de los recursos como un factor estratégico para el desarrollo local, en tanto que contribuyen a mejorar la calidad de vida de la población y son una ventaja competitiva para la implantación de actividades productivas.

1. Actuaciones Territoriales

1.a. Medidas dirigidas a la adecuación de las infraestructuras de transporte y abastecimiento.

1.a.1. Corrección de los problemas de accesibilidad desde el exterior y de falta de movilidad interna mediante la mejora de:

- el acceso desde el Sur, en particular a través de las carreteras que unen el alto valle del Pas y del Miera con la comarca burgalesa de las Merindades y, a través ella, con el País Vasco y el Valle del Ebro.
- el acceso directo desde el Este de la región, desde los Valles de Ruesga y Soba.
- la comunicación entre el valle del Miera y el del Pisueña.
- mejora de las condiciones de trazado y asfaltado de la red de carreteras locales y su prolongación para facilitar el acceso rodado a todos los núcleos de población.

1.a.2. Desarrollo de fórmulas de transporte «a la demanda» similares a las que se aplican en otros espacios con bajo nivel poblacional.

1.b. Intervenciones dirigidas a completar las redes de alcantarillado, a jerarquizarlas y a concluir los saneamientos para integrar las redes y finalizar los colectores en los oportunos sistemas de depuración.

1.c. Actuaciones de planificación territorial: elaboración de alguna figura de planeamiento integral a escala comarcal o, en su defecto, armonización y homogeneización de las figuras aplicadas en todos los municipios de la comarca.

1.d. Medidas tendentes a mejorar las dotaciones en cuanto a los equipamientos y servicios públicos en un contexto de baja densidad y gran dispersión de la población, concentrándolos en varios puntos a fin de no incrementar los costes e infrautilizar los recursos.

1.d.1. **Servicios educativos:** adecuación de las instalaciones a las nuevas necesidades pedagógicas. Además, es necesario establecer algún centro de enseñanza secundaria y mejorar el sistema de transporte de los estudiantes. Incentivo de la Educación de Adultos con vistas a promover la dinamización sociocultural.

1.d.2. **Servicios sanitarios:** adecuación a las características de la población pasiega, en particular a la primacía de la población anciana, mediante la construcción del proyectado centro de salud en Selaya y el establecimiento de asistencia médica especializada y domiciliaria.

1.d.3. **Servicios asistenciales:** creación *ex novo* de una red de servicios sociales de atención domiciliaria, residencias geriátricas y pequeños centros de día para válidos y asistidos en los núcleos de cabecera, hogares y clubs de tercera edad. Desarrollo de los servicios de proximidad (servicios a ancianos, servicio doméstico y servicios semicolectivos).

1.d.4. **Equipamiento cultural y deportivo:** construcción de instalaciones sencillas que permitan cubrir el vacío existente para la población residente.

1.d.5. **Dotaciones administrativas:** habilitación de ventanillas únicas, especialmente en los municipios más aislados y alejados.

1.e. Medidas destinadas a fomentar la articulación del tejido social:

1.e.1. **Realización de una profunda labor de sensibilización, información y motivación** previa a la puesta en marcha de cualquier tipo de iniciativa.

1.e.2. Diseño de un plan de actuación para **implicar a la mayor cantidad posible de población en el proceso de desarrollo.**

1.f. Medidas encaminadas a consolidar un ámbito territorial supramunicipal:

1.f.1. **Establecimiento de fórmulas asociativas entre los municipios de la comarca y mancomunidades** para aumentar la disponibilidad de dotaciones, ampliar su grado de utilización, y adecuar los costes centralizando las inversiones³.

1.f.2. **Refuerzo de la funcionalidad comarcal** incluyendo en el ámbito de actuación de cualquier programa a los municipios donde se encuentran situados los núcleos algo más avanzados, siempre y cuando se contemplen los mecanismos correctores para impedir que concentren en exceso las actividades.

2. Actuaciones Sectoriales

2.a. Medidas en el Sector Agrario: acciones encaminadas a optimizar el aprovechamiento agropecuario, a dar apoyo a la producción, transformación y comercialización de productos ya existentes y a emprender la búsqueda de producciones alternativas cuya competitividad se centre más en los aspectos cualitativos que en los cuantitativos.

3 En la actualidad sólo está registrada la Mancomunidad de Servicios Sociales Miera-Pisueña integrada por los municipios de San Roque de Riomiera, Miera, Selaya, Villacarriedo y Villafufre.

2.a.1. **Prestación de apoyo institucional a los cambios estructurales** estimulando la modernización de las explotaciones y primando la formación y especialización de los ganaderos y, en particular, el acceso de los más jóvenes mediante:

- **el arbitrio de procedimientos que vinculen el cese en las explotaciones con la incorporación de personas jóvenes.**
- **la asignación de derechos de producción a los ganaderos jóvenes.**
- **el apoyo de fórmulas cooperativas y asociativas** al uso y de otras nuevas de producción y comercialización compartida.

2.a.2. **Estimulo de la diversificación de los sistemas de producción ganaderos** para lograr la reducción al mínimo los riesgos ambientales y económicos.

2.a.3. **Impulso de sistemas ganaderos más extensivos** que permitan aprovechar al máximo los recursos pasícolas con bajas cargas ganaderas y obtener de productos de calidad.

2.a.4. **Refuerzo de la orientación pasiega tradicional a la cría de ganado de aptitud lechera** controlando y mejorando la calidad del ganado.

2.a.5. **Incentivo de otras producciones ganaderas** como la crianza de animales de corral en semilibertad (pollos, conejos, gansos, patos) y la instalación de colmenas para la obtención de miel.

2.a.6. **Reactivación del cultivo de productos hortícolas frescos de gran calidad** en las vegas de algunos tramos de las riberas de los ríos.

2.a.7. Adopción de medidas orientadas a **potenciar nuevas producciones**, como pequeños frutos del bosque de especies en estado silvestre, para la elaboración de confituras y mermeladas artesanales.

2.a.8. **Desarrollo de alguna forma de aprovechamiento cinegético en las áreas boscosas y de monte** siempre que se actúe de forma cuidadosa y bien planificada.

2.b. Medidas en el sector industrial destinadas a **generar un tejido productivo**. Los dos objetivos principales deben ser la creación de puestos de trabajo y, a la vez, la mejora de las rentas agrarias en los procesos de transformación y comercialización de los productos agrarios, en particular la carne y la leche.

2.b.1. **Incentivo del establecimiento de pequeñas empresas orientadas a la utilización de los productos locales como materias primas**, instaladas preferentemente en pequeños polígonos industriales en los núcleos más consolidados.

Es el caso de los *sobaos* y *quesadas* se debería **favorecer la elaboración de un producto con alguna forma de denominación de origen**, fabricado con productos de la comarca y con las técnicas tradicionales, que fuera el único que pudiera calificarse y venderse como una especialidad pasiega⁴.

2.b.2. **Establecimiento de empresas o cooperativas dedicadas a la especialmente a la comercialización y distribución** de los productos de las diferentes industrias alimentarias pasiegas.

2.b.3. **Acicate del desarrollo de la producción alimentaria artesana** basada en productos obtenidos por los propios agricultores con materias primas de la propia explotación, o en pequeñas unidades asociativas, aplicando el concepto francés de producto «fermier».

⁴ Recientemente se ha obtenido y ratificado (BOE de 17/1/2006) la Indicación Geográfica Protegida «Sobao Pasiego».

2.b.4. **Instauración de formas de comercialización** de «venta directa» de productos alimenticios artesanos.

2.c. Medidas en el sector terciario dirigidas al **desarrollo de los servicios como el principal conjunto de actividades económicas**, como complementarias de las agrarias e, incluso, como fundamento de una nueva base económica comarcal.

2.c.1. **Modernización del comercio local** e implantación en los núcleos principales de establecimientos algo más especializados.

2.c.2. Mejora del abastecimiento *in situ* a través de la fórmula del comercio ambulante.

2.c.3. **Desarrollo controlado del turismo rural** para aprovechar la nueva situación de revalorización de la imagen de la montaña y, en particular, las áreas próximas a las comarcas turísticas litorales y accesibles desde ellas.

2.c.4. **Puesta en valor, como principal elemento de atracción, del patrimonio territorial, natural y cultural, que posee la comarca** y que se manifiesta en el paisaje pasiego⁵.

2.c.5. **Realización de acciones de restauración paisajística y de recuperación de patrimonio arquitectónico y urbanístico.**

2.c.6. **Promoción de la imagen de la comarca** en los mercados turísticos consolidados.

2.c.7. **Creación de nueva infraestructura turística** priorizando el alojamiento en casas rurales, lo que ayudaría a la recuperación del hábitat tradicional pasiego y a la redistribución de la actividad turística por la mayor parte del territorio.

2.c.8. **Elaboración de un Plan de Desarrollo Integral del Turismo** que coordine y gestione conjuntamente todas las intervenciones.

3. Actuaciones Medioambientales

3.a. Valoración de las figuras de protección ambiental que se acomodan mejor a las actuales características del territorio y a los intereses de su población. Puede ser preferible recurrir a figuras de orden menor que favorezcan la conservación de la situación actual, la mejora en algunos aspectos muy puntuales y, sobre todo, eviten los riesgos inherentes a la imprescindible dotación de infraestructuras y equipamientos que conlleva un aprovechamiento turístico más intenso.

3.b. Adopción de medidas preventivas de protección del medio frente a riesgos futuros más que presentes, sobre todo si se actúa en el sentido de incentivar las actividades turísticas.

3.c. Actuaciones para proteger las exiguas masas forestales autóctonas, a través del estímulo a la reforestación con especies climáticas, **los escasos bosques de ribera existentes y las extensas superficies de matorral y monte bajo.**

3.d. Estudio del posible impacto ambiental y visual de las vías de acceso a los prados y cabañas situados a mayor altitud necesarias para mantenerlos en explotación y para propiciar su reutilización para usos no agrarios.

⁵ El Comité Español de la Unión Mundial por la Naturaleza y la Fundación Naturaleza y Hombre han propuesto a la UNESCO la declaración del territorio pasiego como Patrimonio de la Humanidad, en mayo de 2005, durante la celebración en Santander del IV Foro de la Biodiversidad.

3.e. Trazado de rutas de senderismo y de recorridos o paseos de naturaleza y puntos de contemplación del paisaje⁶.

3.e. Establecimiento de mecanismos de preservación del patrimonio edificado para su valorización y puesta en uso con iniciativas similares a los programas de «renovación de pueblos».

Finalmente, debe considerarse que, aunque ninguna de las medidas propuestas revista por separado una gran envergadura, sí se trata de un número muy elevado de actuaciones complementarias en aspectos muy diversos, pero íntimamente relacionados, lo que aconsejaría, si se quiere evitar la dispersión de las intervenciones y la pérdida de eficacia, realizarlas de manera integrada a partir de **la elaboración de un Plan de Desarrollo Comarcal** cuyas fases de reconocimiento y diagnóstico pueden considerarse ya prácticamente ultimadas en el análisis territorial sobre el que se apoya este artículo⁷.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1997): *Paisaje y Desarrollo Integral en Áreas de Montaña. VII Jornadas sobre el Paisaje*. Ministerio de Medio Ambiente. Dirección General de Calidad y Evaluación Ambiental, Madrid.
- CIMA (Colectivo de Investigadores sobre las Montañas Españolas) (2005): *Las montañas españolas: territorio, sociedad, patrimonio y cultura*. Ministerio de Ciencia y Tecnología/Dolmen Multimedia, Salamanca, (<http://www.lasmontanasespanolas.com>)
- DELGADO VIÑAS, C. (Dir.) et alii (2001): *Reconocimiento Territorial del área de las Cabeceras de los ríos Pas, Pisuëña y Miera —Cantabria—*. Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca del Gobierno de Cantabria, Santander. Informe inédito.
- DELGADO VIÑAS, C. (2002): «Los Programas de Desarrollo Rural en Cantabria» en *Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural*, Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación, Madrid.
- DELGADO VIÑAS, C. et alii (2003): *Los Montes de Pas. Realidad presente y expectativas de futuro*. Universidad de Cantabria/Gobierno de Cantabria, Santander.
- ORTEGA VALCÁRCCEL, J. (1975): «Organización del espacio y evolución técnica en los Montes de Pas», *Estudios Geográficos*, vol. 36, nº 140-141, pp. 863-900.
- ORTEGA VALCÁRCCEL, J. (2004): «Áreas de montaña: de la supervivencia a la integración». *Boletín de la A.G.E.*, 38: 5-28.
- PARLEMENT EUROPÉEN (1998): *Vers une politique européenne des montagnes*. Direction Générale des Études. Document de Travail, AGRI 111/A.
- TERÁN, M. de (1947): «Vaqueros y cabañas en los Montes de Pas», *Estudios Geográficos*, nº 28, pp. 493-537.

6 Según parece también está previsto por la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria restaurar y habilitar «una serie de senderos para formar una red de itinerarios ambientales que servirán para potenciar el atractivo natural» de la comarca. Medio Ambiente Cantabria Informa, Diciembre 2005, nº 1, p. 11.

7 Coincidiendo con la terminación de la redacción de este artículo, la prensa periódica local ha recogido la noticia de la presentación de un proyecto de elaboración de un «Plan Especial del Medio Rural Pasiego» por parte de la Consejería de Urbanismo y Ordenación del Territorio del Gobierno de Cantabria (Alerta y El Diario Montañés, 18/01/2006).